

FRATERNIDAD ROSA CRUZ
DE COLOMBIA
BIBLIOTECA - BOGOTÁ

Ediciones Selección - Tel. 413-105

GEMAS DEL SABER



Por el Dr. Arnoldo Krumm Heller
Solamente el Saber y el Amor dignifican la Vida.

DR. ARNOLDO KRUM HELLER**(Huiracocha)**

El Dr. Krumm Heller, insigne sabio y escritor germano-mejicano, nació en Salchendorf (Alemania), en 1876.

Escribió muchas obras científicas y literarias, varias de las cuales han alcanzado numerosas ediciones.

Naturalista y botánico, arqueólogo y paleógrafo, realizó excursiones científicas al Canadá, Coahuila y Oaxaca (México), América Central, Interior del Perú, Colombia, Brasil, Norte de Chile, Bolivia, Islas Orcadas, Hungría, Italia, Egipto y Oriente. Perteneció a las principales sociedades científicas de Europa y América. Fue Presidente "ad vitam" de la Sociedad de Plasmogenia, Hermetista de primer orden y Comendador de la Fraternidad Rosa-Cruz Antigua y del Summun Supremun Santuarium.

La Fraternidad ROSACRUZ DE COLOMBIA publica este folleto en memoria de su Autor Dr. ARNOLDO KRUMM HELLER, dedicado a los Estudiantes R. C.

EL ZODIACO DE LOS INCAS EN COMPARACION CON EL DE LOS AZTECAS

Conferencia dictada por **ARNOLDO KRUMM HELLER**
en México, en el año de 1910.

Después de vacilar un tanto respecto del tema que debería desarrollar ante vosotros, héme resuelto a ocupar vuestra atención, por breve tiempo, con un trabajo sobre la comparación que pudiera haber entre el Zodíaco clásico; el de los antiguos Incas del Perú y el de los Aztecas de México. Al emprender esta labor me anima, por una parte, el cariño que profeso a aquella tierra de Atahualpa, por haber vivido en país tan hermoso y haber conocido la antigua capital del Cuzco, las huacas de Pancartambo, el observatorio de Inti-Huatana, de los antiguos Incas; y por otra parte, el vivir hoy en México, disfrutando de su generosa hospitalidad.

Me inspiro, principalmente, para poder desempeñar mi tarea, en diversas conferencias, algunas publicaciones y muchos manuscritos que son del inteligente arqueólogo Hermann Beyer, sobre el Zodíaco mexicano y en la obra publicada por el sabio Doctor Gir-

gois, de Buenos Aires, "Lo Oculto entre los aborígenes de la América del Sur".

Si este mi corto trabajo no encierra pretensión alguna, lleva, en cambio, imbívito el deseo de recordar a los especialistas que a estos estudios se dedican, que harán obra útil tratando de ver si, por medio del estudio comparativo, se puede indagar lo que haya de común, las relaciones que existan entre estos antiguos pueblos, ya que en la actualidad están ligados por la igualdad de razas, idioma, etc.

Refiriéndonos desde luego al Zodíaco en general, sabemos que, según afirmaciones de algunos, cuenta de existencia 15.000 años, en tanto que otros opinan que cuenta con 20.000.

Flammarión cree que fue creado mucho después de las conocidas constelaciones clásicas y que no data su existencia sino de 3.000 años a esta parte.

Sábase que en la marcha que ha seguido desde sus orígenes el estudio de la ciencia de los cielos, que tanto ha cautivado siempre la atención del hombre, lo primero que se observó fue el curso de la luna; notóse después que los planetas seguían aproximadamente el mismo curso, y al último vino a notarse lo mismo respecto del Sol.

Eudemio de Rodas, discípulo de Aristóteles, dice que el Zodíaco fue introducido en la esfera griega

por Anopio de Chio, contemporáneo de Anaxágoras. En los tiempos de Homero y Herocles, según Estrabón, eran pocas todavía las constelaciones a las cuales se les había dado nombre.

En el siglo VI antes de la era Cristiana fue cuando comenzaron a ser designados los signos del Zodíaco con los nombres particulares que hoy llevan; y mucho después, en el año 300 anterior a nuestra era, fue cuando se formó a expensas de Escorpión, la Balanza.

Cuando los españoles que encabezaba Pizarro llegaron al Perú, y los que acaudillaba Cortés a México, encontraron, respectivamente, que los Amautas peruanos, igual que los sacerdotes mexicanos, tenían un Zodíaco.

Lo que conocemos en la actualidad respecto de las 12 constelaciones peruanas, se lo debemos al Padre Acosta, quien en su historia nos enseña que allá el Zodíaco estaba representado sobre varios monumentos. Y por lo que respecta a México, tenemos centenares de arqueólogos que se han dedicado a este estudio: desde el Padre Sahagún, tan célebre en la historia de este país, hasta Beyer, que deja entrever desde hace poco lo que de él puede esperar la arqueología mexicana.

Entrando de lleno en el campo de las comparaciones, mira principal de este pequeño trabajo, tenemos

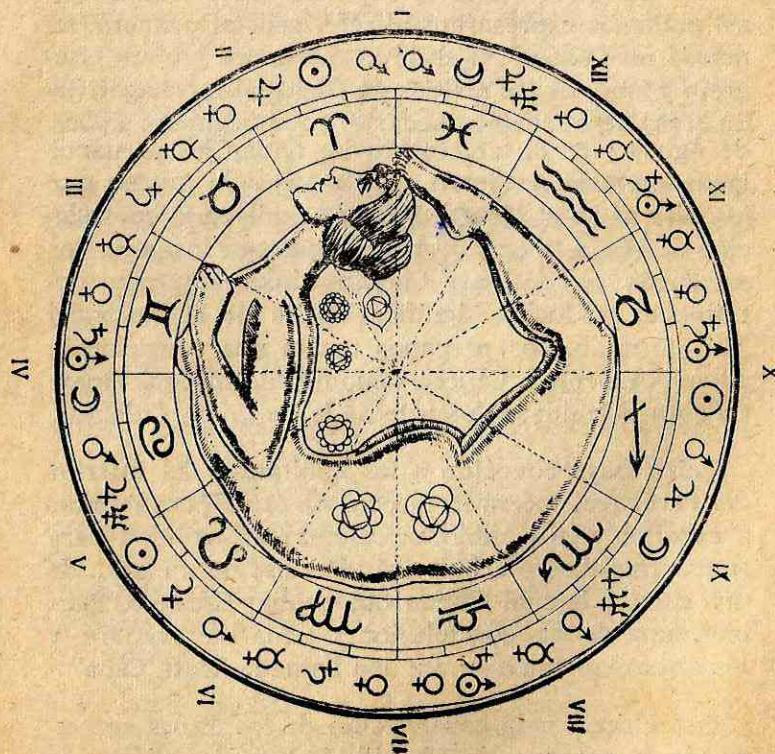
que el Zodíaco peruano se compone de 12 signos, y el de los aztecas de 13. Existe una indudable analogía entre los tres zodíacos: clásico, inca y azteca, en cuanto a que para las denominaciones de los signos se ha hecho uso de nombres semejantes. En el nuestro, si así podemos expresarnos al referirnos al primero, tenemos un Cáncer: en el de los peruanos hay un Cangrejo y en el de los aztecas un Cuetzpalin o Lagartija. En el primero tenemos Acuario; en el Segundo, Epoca de Aguas y en el tercero Lluvia; tenían los peruanos la denominación Ciervo, exactamente lo mismo que los aztecas en el Mazatl. Vemos asimismo la constelación de Leo, a la cual corresponde la que los peruanos señalaban con la frase Chukin-chinka-chay, que literalmente traducida significa Vuelta de la lanza del león dormido. Los peruanos tenían una constelación correspondiente a Cáncer, denominada Machak-Huay: Culebra dormida; y los aztecas la de Coatl, Culebra.

Quien haya conocido a los habitantes del interior del Perú, reconocerá la torpeza de éstos para montar a caballo; y en cambio, su asombrosa agilidad para trepar murallas o árboles, sirviéndose de un palo, de una caña, a la cual llaman Chakmana: Escalera. Pues bien, una de sus constelaciones tenía ese nombre, y los aztecas tenían a su vez una llamada Acatl, Caña.

Por último, a la constelación de los Peces corresponde la peruana de Chokilla-Katua, Pez divino, o

también Challhua, Pez, y la de los aztecas el Cipactli: animal marino.

Según Girgois comprueba, conforme al siguiente cuadro, hay analogía completa en el Zodíaco clásico Boreal y el inca.



Aries corresponde a Kakatu Chillay: El Cordero brillante.

Toro corresponde a Urku Chillay: El macho brillante.

Géminis corresponde a Mirku-Kokoyllur: Estrellas unidas.

Cáncer corresponde a Machak-Huay: Culebra dormida. Cáncer.

Leo corresponde a Chukin-chinka-chay: Vuelta de la lanza del león dormido.

Virgo corresponde a Mama-hana: Madre divina.

Balanza corresponde a Chakkana: Escalera, Balanza.

Escorpión corresponde a Huakra-Onkoy: Alacrán. Sagitario: (falta).

Capricornio corresponde a Topa-Tarukka: Ardiente ciervo cornudo.

Acuario corresponde a Miki-Kikiray: Epoca de las aguas.

Peces corresponde a Chokilla-Katúa: El pez divino del cielo.

Como podrá observarse, no coinciden con éstas las constelaciones de los aztecas, pues su Zodíaco comienza por Toro y en la delineada por Beyer tenemos:

- 1 A Cipactli. Animal marino, corresponde la constelación de Toro.
- 2 A Ocelotl, Jaguar, corresponde la constelación de Gemelos.
- 3 AMazatl, Venado, corresponde la constelación de Cáncer y parte de León.
- 4 A Xochitl, Flor, la constelación de Virgo.
- 5 A Acatl, Caña, la constelación de Libra.
- 6 A Miquixtli, Muerte, la constelación de Escorpión.
- 7 A Quiahuitl, Lluvia, la constelación de Sagitario.
- 8 A Malinalli, Yerba, la constelación de Capricornio.
- 9 A Coatl, Culebra, la constelación de Capricornio y Acuario.
- 10 A Tecpatl (u Ozomatli), Mono, la de Acuario también.
- 11 A Cuetzpalin, Lagartija, la const. de Los Peces.
- 12 A Olin, Movimiento, la constelación de Los Peces.
- 13 A Itzcuintli, Perro, corresponde otra vez la constelación de Toro.

Siendo el Zodíaco de origen asiático, parece que esta coincidencia es una nueva prueba de que los antiguos pueblos de México no sólo estuvieron en con-

tacto algún tiempo con los del Perú, sino que ambos han tenido relación con tribus orientales, siendo una demostración más de ello el uso de su Cippus (nudos en un cordel), que se empleó entre los antiguos chinos para recordar cantidades, así como entre los habitantes de los antiguos Puruays del Canadá, los Tlaxcaltecas y los Aztecas.

Este estudio comparativo de las ciencias antiguas (puesto que los antiguos sabios eran al mismo tiempo los sacerdotes) puede muy bien llevarnos a descubrir un origen común de todas las religiones, dado que todos los antiguos relacionan sus creencias con su saber; y no hay que tomarlo a mofa, desde el momento en que lo mismo pasa con la religión cristiana, por lo que hace a los libros del Antiguo Testamento. Bastará leer el capítulo 49 del Génesis, para convencerse de que:

- 1 Parte del Toro corresponde a Aser, Isacar.
- 2 Gemelos a Isacar Simeón, Leví.
- 3 Cáncer a Zabulón.
- 4 León a José, Judá.
- 5 Virgo a Benjamín, Aser.
- 6 Libra a Rubén, Dan (Dragón).
- 7 Escorpión a Simeón, Gad.

- 8 Sagitario a José, Leví.
- 9 Capricornio a Judá, Neftalí.
- 10 Acuario a Dan, Rubén.
- 11 Piscis, Simeón y Leví.
- 12 Aries a Gad, Benjamín.

Para probar este aserto bastará que cite dos de los hijos de Jacob, o sean dos de los doce signos del Zodiaco.

Dice el Versículo IV: "Corriente como las aguas no seas el principal; por cuanto subiste al lecho de tu padre, entonces envileciste subiendo a mi estrado;" Siendo la constelación de acuario un conjunto de estrellas semejando una corriente de agua, no se necesita ser muy avisado para comprender la exactitud de esta relación. Lo mismo pasa con el Versículo siguiente que dice: "Simeón y Leví, hermanos, arman de iniquidad sus armas". Estos no son otra cosa, sino Castor y Polux, las dos estrellas más brillantes de la constelación de Géminis, a la que corresponde.

Así podría seguirse analizando versículo por versículo de este capítulo 49, mucho más, cuando en lugar de valernos de una Biblia en español o en alemán, nos sirviésemos del texto original hebraico.

Pero volvamos al objeto principal de nuestro trabajo. Recuerdo que cuando estaba yo en el Cuzco, en el

Perú, había en el campo una mujer que, según las relaciones de los indígenas, hacía curaciones estupendas, valiéndose de elementos botánicos que tenía a su alcance. Mi curiosidad de observador hubo de llevarme a ver ese prodigio humano, y vi algo que me llamó poderosamente la atención, no precisamente por cuanto se refería a la terapéutica, que era corta, bien corta, bien limitada en número de ingredientes, puesto que no eran más que dos: la coca y el guaco. Y allí, con este mismo prodigio femenino supe que todas las enfermedades se curaban con estos dos únicos elementos. Nada tendría de particular esta versión, que concurre con las que a diario nos encontramos referentes a curanderos y curanderas que pululan por toda la superficie de la tierra. Lo que sí llamó mi atención poderosamente fue la explicación que aquella Galeno hembra me dio acerca del "Modus" de aplicar sus medicinas. Decía ella, que para determinadas enfermedades había que cortar los vegetales de que hago mérito en determinados días, siguiendo siempre el curso de la luna. Por de pronto creí que en los procedimientos de la curandera entraba en juego lo que hemos dado en llamar vulgarmente "sugestión" vocablo este, que no se halla bien definido hasta ahora y que sólo explica cuando los testigos de algo, que no tiene inmediata explicación, no encuentran otra voz más amplia y convincente; pero andando el tiempo pude observar, que lo que decía aquella mujer resultaba

cierto, no en lo que guarda relación con sus curaciones y su éxito, sino en lo que concernía al corte de las plantas mencionadas. Así pude ver que la curación de ciertas enfermedades del rostro y de la cabeza, la pseudo bruja aprovechaba el paso de la luna por Aries, lo que no era más que la significación ordinaria que en otras partes se da al símbolo de Aries que guarda estrecha relación con la cabeza y parte del rostro. Y este hecho, bien sencillo en apariencia, viene a demostrarnos que el simbolismo zodiacal que armoniza los sucesos del planeta relacionándolos unos con otros, es de origen primitivo, desde las edades legendarias que han venido transmitiéndose de generación en generación hasta llegar a los tiempos modernos. Lo característico en este símbolo, del símbolo de Aries, es decir, consiste en la figura del signo, que representa o abarca la parte anter-superior del rostro, o sean las narices y ambos ojos con la prolongación hacia arriba de las cejas. Cuando la luna pasaba por Toro, el corte de los vegetales se hacía para las curaciones del cuello y parte inferior del rostro, siguiendo en este particular, quizá y sin quizá inconscientemente, esa relación zodiacal en el dibujo de los signos. El Géminis representa en nuestro caso los dos remos superiores o sean los brazos. En Cáncer vemos los senos, y los vegetales cortados en los días de este signo se aplicaban en las enfermedades pectorales. En Leo encontramos entera similitud por lo que respecta a su fi-

gura, a la que tiene el corazón humano con el aditamento del cayado de la aorta. En Virgo vemos la representación de los intestinos en la situación en que se hallan dentro de su caja abdominal, con el intestino grueso descendiendo propiamente en la misma figura. En la balanza vemos la representación de los riñones y de los órganos urinarios. Escorpión nos representa el aparato sexual, el phalus, del macho en estrecho acercamiento al órgano femenino, representado el phalus en el signo de la lanza que se ve hacia arriba y en dirección oblicua. En Sagitario vemos la representación de los muslos, o sea de los remos inferiores, órganos de la locomoción, simbolizados por la flecha que anda. En Capricornio encontramos la representación de las dos rótulas, como se puede apreciar desde luego en el dibujo. Acuario representa la parte inferior de los dos remos inferiores. En Piscis vemos la representación de los pies.

Volvemos a expresar que la mujer que nos ocupa, manifestaba la más crasa ignorancia en lo que se refería a la parte científica de sus aplicaciones medicinales en relación con el Zodíaco, y únicamente explicaba que de padres a hijos, de una a otra generación se venían transmitiendo los conocimientos que ella aplicaba. Y excusado me parece manifestar por mi parte, que aquella bruja no conocía ni de nombre el Zodíaco, cuando los signos del mismo son tan anti-

guos, que esta relación era conocida de los primeros astrólogos con que contó la humanidad. Como abundamiento en mis observaciones acerca de este punto, menciono aquí que los "meses" de Yucatán, que son los curanderos o brujos de esta Península mexicana, hacen lo mismo, en sus curaciones empíricas, que lo que efectúan los peruanos y otros pueblos de la tierra, siempre ignorantes del proceso científico, pero apegados a la substancia del procedimiento, en lo que se refiere al corte de los vegetales.

Vemos, pues, que no solamente existe una relación patente entre el Zodíaco clásico boreal, el quitchua austral y el azteca, sino una conformidad íntima de fondo entre los astrólogos antiguos y ciertas aplicaciones de sus descendientes en el Perú y en México; y fijando un poco más nuestra atención en el carácter común de sus costumbres, las denominaciones astrológicas comunes y en las ciencias de los antiguos pueblos, podemos encontrar, quizá, una guía que nos lleve al descubrimiento del origen de aquellos pueblos, pudiendo al mismo tiempo adquirir datos preciosos para ayudar a la tarea del arqueólogo, en la cual laboran tan brillantemente algunos de los ilustrados miembros de este Congreso. Si a avivar el interés de estos respetables congresistas contribuye en alguna manera el trabajo que presento, quedará más que satisfecho del éxito.

MAXIMAS DE "ROSA ESOTERICA"

Por el Dr. Krumm Heller.

TU LIBRO

Ten este Breviario Filosófico.

Por encima de la Filosofía de la Vida, más allá de cuanto sepas, sobre todos tus conocimientos, ten este Breviario Filosófico...

Escógelo entre muchos, silenciosamente...

Seleccionalo entre todos, calladamente...

Búscalo entre la multitud de los otros Libros, sin decir cuál prefieres... El surgirá como si tuviera un alma y se vendrá a tus manos lleno de alborozo porque estaba hecho para ti.

No importa cuál sea su tendencia, si está en armonía con la tuya. Lo más sublime, lo más bello, es que ambos seáis UNO en la quietud de cada instante y en el hilo angustioso de las horas.

Y cuando lo cierres, cuando lo dejes abandonado, cuando lo arrojes sobre tu mesa o lo pongas sobre tu estante, allí quedará, mudo, en silencio, pero dulce y sonriente como una lógica prolongación tuya.

Vive tu vida, sea cual fuere...

No te detengas en el sendero, si es que llevas un camino...

Pero en todo momento de soledad azoten los vientos o vengan brisas suaves, tengas tumultos internos o alegrías infinitas, recurre... recurre siempre a este Libro...

El te dirá cuál es la hora magna, el instante cumbre...

Cuándo las tinieblas han de obscurecer el Sol de tu Vida y cuándo ha de hacerse Luz en mitad de tus sombras.

El te abrirá su taza de mármol, como una Fontana, para que calmes tu sed.

El se dejará censurar...

El se dejará aplaudir...

El será todo para tu Alma.

El tiene la última palabra.

ES LA ROSA.

Y siempre te dará la clave de todas tus desventuras...

TU RITMO

Antes de que hables, pregúntate:

Lo que voy a decir, es útil?, es bueno?, es verdadero?, es armonioso?

Cuando no puedas contestar afirmativamente a estas preguntas, desciende al fondo mismo de tu conciencia.

Parla, estudia, vé, medita y pon una nota, una larga nota de silencio, al agrio diapasón de tus propias sugerencias...

Si lo que vas a decir no tiene un ritmo perenne de armonía, súmete bajo tu capa y destruye en silencio tu propio acorde disonante.

Fíjate que todo en la Naturaleza es ritmo...

Que todo es Armonía...

Cada palabra que salga de tus labios como filo tajante que impulse tu pasión, quiebra esas Leyes... Y el Alma muda, silenciosa, de las cosas mismas, se re-ciente y quebranta en su rítmico concierto...

Con la piedra que arrojes, turba el arroyo su augusta placidez.

El pájaro se espanta...

El nido tiembla en la floresta...

La brisa se rasga...

El lobo aúlla y lanza un gemido de angustia.

El hombre se conmueve!...

No turbes, no, el ritmo santo de la obra de Dios.

Cada rosa que cortes del rosal, es una vida que siegas, es un perfume que matas.

Cada flor que tronches en mitad de su esplendor, te ofrecerá otras tantas espinas para punzar tu carne reflexivamente.

Esta será tu remuneración...

Parla, estudia, ve, observa, medita...

Si lo que vas a decir no es útil, no es bueno, no es verdadero, no es armonioso, acalla tus propias sugerencias...

Pon una nota de silencio en tu agrio diapasón.

TU REGLA

Como el Santo Ermitaño o como el Monje que acaba de abandonar esa vida del Mundo por la que anduvo a pasos perdidos entre tantas voces, entre tanto tumulto, donde el odio, la envidia, la lujuria hicieron presa en su propia carne y se recoge para escuchar su propia voz, su íntimo latido, en la soledad de un Santuario, así tú, Lector querido, debes recogerte cada día en la intimidad de tu propio Templo.

Mira. En la cúspide de nuestro cerebro hay una prominencia ósea que la Ciencia oficial llama La Epífisis. Nosotros le damos, más bien, el nombre de Glándula Pineal u ojo atrofiado porque es un lugar, a modo de ojo, por donde una Humanidad pasada hizo uso de ese sentido de que antes te hablé y que más tarde la caída en la culpa fue extinguendo para que los hombres no vieran más allá de un límite adecuado. Pues bien. Podemos decir que ése es un aparato radiofisiológico, mediante el cual emitimos nuestras ondas de pensamiento que súbitamente recoge un dispositivo que también llevamos, o antena receptiva que es nuestro plexo solar.

Ya ves cómo nosotros mismos podemos emitir y recibir a un tiempo nuestras propias ondas y con este

ir y venir, hecho con firme voluntad, podemos a sí mismos convencernos y ordenarnos cuanto debemos hacer para mayor gloria de Dios en nosotros.

Recogido ya en tu Santuario interior, pon toda tu fe y repítete estos doce principios. Si los practicas, si con la práctica los perfeccionas, ellos te llevarán desde tu propia tierra al cielo de tu alma.

(Habla en soliloquio y dí en silencio como una oración):

- 1º.—Yo emito constantemente pensamientos de paz, de amor, de armonía, de bondad y de benevolencia a todos mis hermanos en la Humanidad.
- 2º.—Yo deseo a todos los hombres la luz de la Sabiduría y amplitud de conocimientos para que sean UNO criterio y razón y la bondad, la belleza y el poder se realicen para que nadie sufra.
- 3º.—Yo he de recordar cada día, que todos somos hermanos. Hijos de un Padre y de una Madre espirituales. Hechos de la misma tierra y que todos respiramos las mismas sustancias cósmicas.
- 4º.—Yo debo ajustar todos mis actos, desde ahora, a las normas de Sabiduría, Fuerza y Belleza. De este modo seré un miembro útil para mi familia y un ente justo dentro de la sociedad.

- 5º.—Yo quiero tener como principio el no permitir que otro haga un trabajo por mí que yo mismo pueda ejecutar. No aceptar un sacrificio de tiempo ni de dinero sin haber antes ofrecido su equivalencia, estando dispuesto a cancelar karma y no a crearlo nunca de este modo. Y aunque debo conquistar fortuna material, jamás he de hacerlo obteniendo ventajas ni con el perjuicio de mis semejantes.
- 6º.—Yo he de presentarme en todo instante, pleno de alegría, satisfecho, justo y puntual. Que la onda que me envuelva sea de armonía pura y que si alguien me ofrenda un sacrificio que yo no haya solicitado, reciba de mí un agradecimiento eterno.
- 7º.—Yo quiero ser un instrumento de Dios, su propio vehículo, y poner todo mi saber, toda mi capacidad y todas mis fuerzas, a la disposición de los demás, de los que yo formo una parte integral, para hacer obra práctica en armonía con la Fraternidad Universal...
- 8º.—Yo necesito tomar en consideración los derechos de los demás para respetarlos y ayudar a que los respeten. Sin embargo, antes de exigir mis derechos, cumpliré con mis deberes. Los primeros me llegarán sin exigencias, como justo salario.

- 9º.—Yo deberé mantenerme firme dentro de cualquier circunstancia, aunque sea en mi contra, con tal de sostener la VERDAD y combatir por ella cuanto me sea posible para que resplandezca sobre la Falsedad y la Mentira.
- 10º.—Yo ansío mirar al dinero como un medio y no como un fin. Si algo tengo, jamás me sentiré dueño, sino como un simple Administrador de la Colectividad.
- 11º.—Yo prefiero ser siempre el que ofrenda y nunca el que recibe un sacrificio. Para ello estudiaré, aprenderé, trabajaré, conquistaré medios, dentro de estas normas, y cuidaré mi salud para tener éxito.
- 12º.—Yo quiero trabajar para los demás, con los demás y en armonía con todos y, sobre todo, con Dios mismo, cuya manifestación está en mí y representa mi Ego Interno.

FRATERNIDAD ROSA - CRUZ
DE COLOMBIA
BIBLIOTECA - BOGOTÁ

ASI FLORECERAN TUS ROSAS

Busca lo Esencial.

Sabes tú qué es lo Esencial, Lector querido?

Escucha...

Todas las cosas de la Naturaleza, todo cuanto ves y no ves, todas las formas cristalizadas y aún aquellos que tu pobre retina no alcanza a divisar, tienen un punto esencial, una substancia íntima, un espíritu alado, inconsútil, por el que viven y se desenvuelven.

Todo lo demás es secundario, accesorio. No inútil, porque la inutilidad no existe dentro de la Magna Obra del Universo. Son medios, vehículos, portadores si se quiere de lo esencial. El medio es perecedero. Pertenece a nuestra tierra. Lo esencial es eterno. Pertenece al cielo de nuestro Espíritu.

Busca, por lo tanto, lo Esencial.

Si para ello aceptas estas siete reglas, apréndetelas y practícalas. Tu Cruz se hará más llevadera y la Rosa te prestará su Sagrado Perfume.

- 1º.—Lleva en todos tus actos, una meta. En todas las cosas, un fin. Que éstos sean el de descubrir LO ESENCIAL. Clava toda tu atención en ello y toma por armas lo útil, lo noble, lo bueno, lo bello, pa-

ra conseguirlo, y desdeña todos los obstáculos que se te interpongan.

Así florecerán las Rosas sobre tu Cruz.

- 2ª.—Alégrate. Que el contento y la Alegría, rebosen por todos los poros de tu Alma hasta por las más mínimas impresiones que recibas, que ellas te colmen de íntimo placer. Su esencia es divina y Dios está en todo lo existente, y es forzoso percibir lo ESENCIAL aún en el más diminuto y pequeño organismo.

Así florecerán las Rosas sobre tu Cruz.

- 3ª.—Aprende a respetar la opinión sincera de los demás. Si hallas error, con cordura, con sensatez, con respeto, hazles ver la tuya más autorizada, pero nunca les desaires. LO ESENCIAL, lo Divino, habla también por los demás hombres y sólo es cuestión de evolución que se acerquen más o menos a la verdad.

Así florecerán las Rosas sobre tu Cruz.

- 4ª.—Sal diariamente al aire libre y admira la Naturaleza. Alégrate y regocíjate del Sol, Cielo, del Ambiente, de las Flores, del mísero gusanito que se arrastra a flor de tierra. Observa que en todo ello existe la Divinidad y en todo alienta LO ESENCIAL.

Así florecerán las Rosas sobre tu Cruz.

- 5ª.—Sé fiel para tus amigos y así tendrás amigos fieles, porque dentro de ellos estás tú. Aunque eres una Entidad separada y aislada, no eres más que una expansión de lo Divino. Medítalo, compéndelo, ajusta tu comportamiento a esto mismo y busca allí LO ESENCIAL.

Así florecerán las Rosas sobre tu Cruz.

- 6ª.—Relaciónate con todos pero debes preferir a aquellos que sepan más que tú, para extraer de ellos la substancia de lo que han aprendido. Entonces los conocerás y los amarás y tu observación te hará ver, que son como tú, pero que LO ESENCIAL, lo Divino, es lo que saben... y no sabes tú.

- 7ª.—Concéntrate todos los días. Estudia si tu atención se ha detenido en las cosas accesorias, en las secundarias. Haz siempre un examen de conciencia y respóndete a ti mismo. Si no pudiste estar atento a LO ESENCIAL, cuida de enmendarte para buscar todos los días esa esencia divina que bulle en todo lo existente porque así progresarás y serás feliz y así las Rosas florecerán sobre tu Cruz.

TRES PALABRAS CLAVES

ISRAEL ROJAS R.

Los enigmas de la existencia humana, requieren comprensión y es natural que las gentes se pregunten de dónde venimos, qué somos, y hacia dónde vamos.

La Filosofía, o sea el amor al saber, viene en nuestro auxilio, pues ella, como amante de la verdad pura, ha buscado a través de los tiempos la realidad de los hechos en sí, y no suposiciones, ni mucho menos *creencias*.

Creer en algo, es aceptar negativamente lo que otros dicen, para no tomarnos el trabajo de pensar, de inquirir y de saber la verdad.

Las palabras: **Evolución, Causalidad y Renacimiento**, vienen a dar solución lógica y por lo tanto racional a las tres grandes inquietudes de la inteligencia humana: ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? Y hacia dónde voy?

EVOLUCION

Todas las cosas que vemos, proceden de una causa anterior, y esa de otra, y así hasta el infinito.

El infinito es llamado por unos Dios, por otros Espíritu y por aquellos naturaleza; de todas maneras la unidad de la materia y de la energía, se evidencian constantemente en todas las investigaciones que los hombres a través de las edades han realizado, para hallar la verdad de los hechos y de las cosas.

El hombre es el resultado de la evolución de la materia y de la energía inteligente que operando en ella y con ella, va moldeando los elementos para que ellos se ajusten progresivamente al mayor desarrollo de la consciencia interna.

El eminente naturalista, Carlos Darwin, se dio cuenta de la evolución orgánica de los seres, pero le hizo falta darse cuenta de que, para que ese maravilloso fenómeno de la naturaleza se verifique, es absolutamente indispensable que exista un *Ser Inteligente, un Arquitecto*, el que va colocando en cada zona y en cada circunstancia los elementos que sean indispensables para la construcción de esas series sucesivas de organismos, en los cuales la vida se manifiesta, hasta culminar en ese perfeccionado organismo llamado Hombre.

Nadie ha visto jamás, que un edificio se construya solo; es indispensable que un Arquitecto vaya colocando en cada lugar, el material que se requiere para su construcción; igualmente la vida vegetal, animal y la humana, requieren la presencia subjetiva e interna del Espíritu Inteligente que la va moldeando, para adaptarla a las necesidades peculiares de la exteriorización o manifestación de aquel poder interno; así que todo el proceso de la Evolución orgánica, vegetal, animal y humana, es una actividad por medio del cual el Espíritu subyacente en el interior de la naturaleza, va encontrando modos de exteriorizar sus ilimitados poderes.

El Espíritu y la Materia, son los dos polos de la Cosa Única y Eterna. No existe nunca un polo de estos sin la presencia del otro, así como el imán al ser dividido y subdividido, siempre presenta en cada partícula las dos polaridades de su peculiar naturaleza, o sean la de inducción o atracción, y la de expansión o proyección.

Entendiendo bien el anterior hecho, todos los demás de la naturaleza tienen para la inteligencia humana una explicación racional, inteligente y lógica.

De tal suerte que el proceso de la evolución, es la actividad por medio de la cual la naturaleza sustancial, se ajusta progresivamente a las necesidades del Espíritu, para que és-

te pueda tener vehículos adecuados para su exteriorización o manifestación.

El hombre, que está a la cabeza de los seres en la superficie del planeta tierra, exterioriza mayores capacidades que sus hermanos menores, porque posee más evolución.

Y dentro de la agrupación humana, vemos estados de consciencia diversos, siendo estos estados de tal complejidad, que no existen dos seres exactamente iguales; cada hombre tiene capacidades especiales, que lo diferencian de los demás, y en esta situación naturalmente hay un número limitado de seres superiores, que por un trabajo intenso en la Evolución, han superado a sus hermanos más despreocupados.

Nadie, absolutamente, por intonso que sea, puede negar la evolución. Es tan objetiva la evolución, que la vemos en el mundo orgánico, en el vital, en el psíquico, en el mental, y mucho más en el mundo de la consciencia.

La evolución orgánica es verdaderamente extraordinaria en su proceso: Se unen dos células, el zoospermo del varón, y el óvulo de la mujer, y de esa unión se empiezan a multiplicar las células, de 2 a 4, de 4 a 8, de 8 a 16, de 16 a 32, de 32 a 64 y así, duplicándose sucesivamente, en progresión numérica, hasta construir ese maravilloso organismo que llamamos *hombre*.

Desde el punto de vista vital, la energía es más o menos intensa en cada ser, según el potencial magnético de origen, de tal suerte que cuando los progenitores son sanos y en el momento de la unión se cargan de fuerza por intensa afectividad, la vitalidad del nuevo ser, resultará exuberante; pero cuando la vitalidad de los progenitores es débil y la unión no se verifica por fuerza de afectos, sino por poder de los instintos, el nuevo ser será débil y enfermizo. A ello se une la Ley de Causalidad, pues cada alma al renacer, trae del

pasado un equipo de vitalidad, según como haya utilizado su energía en su inmediata pasada existencia.

La evolución del ser mental, estará en directa relación con la evolución que el alma se ha proporcionado en ese nivel, por esfuerzos intelectuales en la pasada existencia; por ello vemos una serie incontable de niños sin mayor importancia mental, y algunos excepcionalmente dotados, resultando prodigios, porque en sus pasadas existencias se han ejercitado en el cultivo de la mente. Cada quien es el resultado de su propio esfuerzo, el que se traduce en evolución.

El desarrollo de la afectividad o sentido estético, es algo aún más escaso, porque esta zona del alma, es realmente menos cultivada, por la inconsciencia de la importancia que ese aspecto del ser psíquico tiene en nuestras vidas; sin embargo, de vez en cuando aparece en el escenario del mundo, un alma de artista; esto quiere decir que esa alma en evolución, ha adaptado energías psíquicas para expresarse en el sentido estético o artístico.

La evolución de la Consciencia es el aspecto central de todo el proceso, pues los diferentes factores que integran la personalidad humana, no tienen otro objeto que hacer del hombre una entidad sentiente y consciente.

La Consciencia, es la flor de la evolución humana y por lo tanto, hacia su desenvolvimiento debe enfocarse todo el trabajo del hombre, para acentuar su evolución.

La Ley de Evolución se realiza en paralelo con la Ley de Causalidad; de tal suerte que el segundo aspecto que debemos estudiar para inteligenciar el por qué de la Evolución, es el claro conocimiento de la Ley de Causalidad.

Lo que cada quien ha llegado a ser, es el fruto de la evolución en el pasado; y lo que lleguemos a conquistar en el futuro, depende de los esfuerzos verificados en el pasado y los que hagamos en el presente. *Cada ser humano es el*

artífice de su propio destino. No existe fatalidad, ni casualidad. Las palabras fatalidad y casualidad deben ser eliminadas completamente del léxico en la expresión de nuestros conocimientos, porque ellas no se apoyan más que en la ignorancia. No hay casualidad, sino **causalidad**; no hay fatalismo, sino consecuencias de actos, pensamientos y sentimientos.

El que pueda inteligenciar bien el conocimiento claro de la Ley de Evolución, por medio de la cual el Espíritu Interno está modelando la materia para exteriorizar consciencia, y se dé cuenta que todos nuestros errores se deben a nuestra propia ignorancia en el proceso de los pensamientos, de los sentimientos y de los actos, se encontrará en el perfecto camino que lo conducirá progresivamente al conocimiento de la razón de ser de la vida humana y de sus aparentes contradicciones.

CAUSALIDAD:

Causalidad es la segunda palabra que da solución a los intrincados problemas de la existencia humana y a sus aparentes complejidades, pero la humanidad en su ignorancia, llama CASUALIDAD, o torpe destino. Es decir, que se cree que los actos humanos están sometidos a un poder ciego e inconsciente, y entonces desembocaríamos en la conclusión de la irresponsabilidad, lo que resultaría fatal en el mundo de las humanas relaciones.

La Ley de Causalidad, ha sido dada a conocer por todos los grandes seres registrados en la historia.

Budha dio a conocer esta Ley al decir: "Los efectos siguen a las causas, como la sombra al cuerpo". Jesús al referirse a la Ley de Causalidad, dijo: "Con la vara que midiereis, seréis medidos, lo que a otros hicieréis, eso os harán a vosotros". Hermes enseñó que: "Con la misma energía con que un péndulo oscila hacia la izquierda, con ese mismo poder regresa hacia

la derecha". Platón, el insigne filósofo griego, dijo: "Haz a otros, lo que quieras para ti".

En cambio, la humanidad actual, con cultura superficial, cree que puede obtener altos beneficios, perjudicando a los demás, pero resulta que las consecuencias son funestas y después en su necesidad e inconsciencia culpan al hado o destino de los problemas que tiene que encarar, sin darse cuenta que él ha sido, con sus equivocados actos el único responsable de las funestas consecuencias.

Si la humanidad hubiera escuchado las enseñanzas de Budha, Jesús, Hermes y Platón, se encontraría en un camino de prodigiosas realizaciones, y todos los estados de la evolucionante humanidad, serían algo verdaderamente esplendorosos, frente a la naturaleza y a la vida. En los actuales tiempos se han verificado progresos extraordinarios en el dominio de la electricidad, de la mecánica y de la física en sus diversos aspectos, pero esto no ha dado felicidad alguna al corazón humano, eso se debe exactamente a que los progresos de la técnica, no han marchado en paralelo con el progreso de la ética, de la estética y de la más elevada comprensión de la vida.

El mundo se halla supercivilizado, pero **totalmente inculto** en cuanto se relaciona con la íntima naturaleza humana. Es indispensable, por lo tanto, orientar las corrientes de la vida hacia la autocultura, ennoblecimiento y superación de la especie, valiéndose para ello de la sabiduría que los elevados filósofos ya mencionados, y otros, han dejado para bien del mundo. En esta nobilísima cruzada está empeñada "La Fraternidad Rosa Cruz Antigua", sin hacer distinción alguna de raza, sexo o religiones.

El más leve pensamiento tiene el poder de encauzar una corriente de energía que producirá buenos o malos efectos, según la índole del mismo. De tal suerte que, en la raíz misma de nuestro pensamiento, está la fuente del bien o del mal, y por tal razón tenemos que estar atentos a la generación de las

ideas en el fondo de nuestro ser psíquico, porque de él depende el bienestar o felicidad, o la tragedia y el dolor. Quien bien piensa, beneficios obtiene. Quien mal piensa mal obra y consecuencias desastrosas tendrá que soportar en su vida. El conocimiento del ser psíquico es de trascendental importancia en la verdadera cultura del ser humano.

En los últimos tiempos la medicina está dando un paso extraordinario, en el cual está encontrando las fuentes de la salud y de bienestar, o de la enfermedad y el dolor. Este hallazgo ha sido sabiamente bautizado con el nombre de "Medicina Psicosomática", es decir, que se ha dado un viraje extraordinario a la nave del conocimiento, pues día por día la experiencia y el cuidadoso análisis prueban que toda enfermedad física del cuerpo denso, tiene su raíz en el estado psíquico o anímico del ser.

Las experiencias prueban que todos los cambios del ser moral, producen reacciones químicas en el cuerpo, favorables o desfavorables, según la índole de los pensamientos y sentimientos que generamos en un momento dado.

Los pensamientos de odio, envidia, temor, producen verdaderos venenos en el interior del organismo, y por tal razón en el curso del tiempo aparecen enfermedades que desesperan al paciente, y a la ciencia. La Medicina Psicosomática, tan conocida por los esoteristas de todas las edades, y recién vislumbrada por los hombres de ciencia, tiene que llegar a ser la verdadera medicina del porvenir.

Todo lo que acaece en nuestras vidas, de bueno, o de malo, depende exactamente de nuestras acciones del pasado; un análisis cuidadoso a través de nuestro ser psíquico de las actividades de nuestra vida, ya sean mentales, emocionales, u operativas, es decir, verificadas en actos, explican los tremendos dolores que sufre la humanidad, porque "las consecuencias siguen a los actos como la sombra al cuerpo".

Naturalmente que muchas personas al leer lo anterior se dirán a sí mismas: ¿Cómo es posible que yo, que no recuerdo haber hecho mal a mis hermanos en la humanidad, sufro penurias de todo género? La contestación es sencilla: La vida nuestra no es más que una prolongación de una serie sucesiva de existencias, en diferentes renacimientos o reencarnaciones; de tal suerte que lo que somos en un momento dado es el resultado de nuestro pasado, ya sea en la presente humana existencia o en las que les han precedido.

Las anteriores conclusiones nos llevan de la mano a estudiar la tercera palabra, o sea, Renacimiento.

RENACIMIENTO:

La evolución se cumple en un proceso continuo de causalidades y renacimientos, hasta que el alma se haga auto-consciente del pasado, siendo consciente en el presente y uniéndose por consciencia a la causa de origen o Espíritu Universal, de naturaleza omnipresente, pero no consciente para nosotros, hasta que se haya cerrado el círculo, y el conocedor se haya unido a la razón de ser de todo conocimiento.

La Ley de Renacimiento, ha sido enseñada por los sabios de todas las edades, y los que quieran ver en el cristianismo, tal conocimiento, no necesitan más que consultar el Evangelio de San Juan en el Capítulo I —Versículo 21— donde preguntan a Juan el Bautista: Eres tú Elías? y en el Evangelio de San Mateo, están las palabras de Jesús, refiriéndose a Juan el Bautista, que no son nada equívocas: "Este es Elías". En otra ocasión, cuando estaban en el monte de la transfiguración, Jesús dijo: "Elías ha venido y le hicieron todo lo que quisieron" y se cuenta que sus discípulos entendieron, "que él hablaba de Juan", a quien había hecho degollar Herodes.

En San Mateo, Capítulo XVI—, 13— Jesús preguntó a sus discípulos: Quién creen que soy yo? Y ellos contestaron: "Al-

gunos creen, que eres Juan el Bautista, otros dicen que eres Elías, y otros que eres Jeremías o uno de los profetas". Es digno de anotarse, que Jesús no los contradijo absolutamente, siendo un instructor; si los discípulos hubieran tenido una idea errónea sobre la doctrina del renacimiento, El los habría corregido. Pero no lo hizo; antes bien, lo enseñó directamente, según se ve en el pasaje citado.

La sabiduría oriental fundamenta toda su filosofía en el conocimiento de las Leyes de Evolución, Renacimiento y Causalidad. El budismo, cuenta hoy en el oriente, con más de 900 millones de afiliados, y todos son evolucionistas y renacentistas.

En el Egipto, el pueblo de hoy, dice: que Nasser es la reencarnación de Ramsés II —quien renació para salvar al pueblo de la miseria y de la ignorancia, de tal suerte que para ellos el renacimiento es base de su filosofía.

Las gentes de la cultura occidental, comúnmente se resienten, cuando hay alguien que reconoce y sabe que la ley de renacimiento, es la que explica lógicamente el por qué de las acentuadas diferencias que existen en los seres humanos, porque a pesar de llamarse cristianos, no se han tomado la molestia de estudiar los Evangelios, que son la auténtica sabiduría del cristianismo.

Para saber de la realidad del renacimiento, basta simplemente con observar a los miembros de una familia; niños, hijos del mismo padre y de la misma madre, alimentados con los mismos elementos, desarrollados en el mismo ambiente o atmósfera y sin embargo, todos son diferentes en capacidad.

Personas hay, y abundan en número, que siendo nobles, buenas y generosas, sufren lo increíble, frente a gran cantidad de problemas de orden físico, mental y psíquico. Si no existiera la ley de renacimiento, la injusticia se haría evidente en tales casos; pero con el conocimiento de la ley de Evolución, de Causalidad y de Renacimiento, comprendemos que esas personas,

aun cuando buenas hoy, en el pasado hicieron grandes errores, de los cuales se están purificando, preparándose así, un magnífico porvenir. En cambio, los que constantemente están perjudicando a sus hermanos en la **humanidad, mintiéndoles, robándoles y engañándolos** en todo sentido, se están creando inevitablemente un desastroso porvenir. Nadie se burle de la eterna Ley de Causalidad, como dice el Evangelio, porque lo que a otros hacemos, invariablemente, sin salvación posible, nos harán a nosotros.

Los pocos sabios que hay en el mundo, lo son, porque en pasadas existencias y en la presente, hacen esfuerzos por saber, y el fruto natural, es que superan al resto de la humanidad en sabiduría. Los jóvenes que deseen superarse, deben exactamente apoyarse en el conocimiento de la Ley de Causalidad, y esforzarse cada día en ser mejores, física, intelectual y moralmente, pues nadie, diferente de la persona misma, puede mejorarle su porvenir.

El conocimiento verdadero de la Ley de Causalidad, cuando ha penetrado en la conciencia, nos está forzando constantemente a ennoblecer y mejorar nuestras vidas, pues si no lo hacemos así, estaremos perdiendo un precioso tiempo en el camino del progreso.

SINTETIZANDO:

Sintetizando lo precedente, tenemos que enfatizar para bien del hombre y del mundo, que solamente el conocimiento de las Leyes de **Evolución, Causalidad, y Renacimiento**, son las que solucionan los intrincados problemas de la indignidad e inconsciencia con que procede hoy la entidad humana, por carencia de conocimientos básicos acerca de la vida.

Las gentes creen que engañando a otros, triunfarán; pero resulta que al engañar a otros, se engañan a sí mismos, porque inevitablemente sufrirán las consecuencias.

Si Ud. quiere superarse, lea y medite las obras de los
siguientes Autores:

O. S. Marden.

R. W. Trine.

Max Heindel.

Krumm Heller.

Annie Besant.

Leadbeater.

Ramacharaca

y Vivekaranda.

La Ciencia Rosa Cruz hará de su vida un éxito,
estúdiela Ud.

FRATERNIDAD ROSA CRUZ

Apartado Nal. 1416

BOGOTÁ - COLOMBIA.

Por nada del mundo deje de leer y estudiar la obra "Concepto Rosa Cruz del Cosmos" de Max Heindel, este libro único en su género, le despejará los enigmas de la humana existencia.

FRATERNIDAD ROSA - CRUZ
DE COLOMBIA
BIBLIOTECA - BOGOTÁ